

Dos salas con distintos orígenes

En estas dos salas de la catedral, abiertas en 1997 y 2010 respectivamente, se exponen objetos religiosos. Aunque ningún texto atestigua la presencia de un tesoro, no cabe duda alguna de que la primera sala albergó durante mucho tiempo los valiosos objetos del cabildo catedralicio. Testigo de ello son las hornacinas construidas en la mampostería. No todos dichos objetos tenían un valor venal, como los actos importantes que justificaban los derechos del cabildo catedralicio, depositados en

las hornacinas de esta sala en la edad moderna. En los siglos XVI y XVII, los vasos litúrgicos se conservaban en cofres situados en la primera sala de la actual sacristía. La primera sala del tesoro se convirtió en capilla de la Virgen María en el siglo XIX. La segunda sala sirvió como vivienda para el sacristán. Todos los objetos, la mayoría de los cuales están protegidos en calidad de «monumentos históricos», están reservados al culto y pueden, a petición del clero, utilizarse para la liturgia.



Sala medieval



Sala moderna

Los manuscritos del cabildo catedralicio



© IRHT / Pascal Bradignans.

Manuscrito del *Mappa mundi* de Albi (ms. 29): Recopilación de extractos de gramática, geografía, historia, pastoral y explicación bíblica que se utilizaron para la enseñanza. Esta obra contiene **uno de los dos mapas más antiguos que representa el mundo** de manera global y no abstracta. El mapa, que data del siglo VIII, representa la visión de un mundo con el Mediterráneo como punto central. Es una joya excepcional que en octubre de 2015 fue incluida en el registro de la «Memoria del mundo» de la Unesco, que cataloga los elementos más valiosos del patrimonio documental que se conservan en la actualidad.

A partir del año 600, la catedral de Albi dispuso de un taller de escritura (*scriptorium*), para copiar textos y enriquecer la biblioteca. Así pues, fue uno de los primeros de los que hay constancia en el Mediodía tolosano. Este *scriptorium* funcionó sin interrupciones hasta mediados de la Edad Media y tuvo su momento álgido en el siglo XI, bajo la dirección del arcediano Sicard: el estilo que empleaban en aquella época los copistas e iluminadores resultaba ser muy particular y de una sofisticación extrema. Seguidamente, la biblioteca del cabildo catedralicio perduró hasta la Revolución Francesa. En 1789, el Estado confiscó las colecciones y pasaron a formar parte de la «biblioteca municipal» de nueva creación. Actualmente, treinta y cinco manuscritos procedentes de la catedral se conservan en la mediateca de aglomeración urbana de Pierre-Amalric en Albi.



Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura



Ciudad episcopal de Albi
Inscritos sobre la Lista del Patrimonio Mundial en 2010



Drac Occitanie, 2017



Las salas del tesoro de la catedral Santa Cecilia de Albi

Sala medieval | El cofre de los objetos de la catedral

Origen de los objetos

Los objetos expuestos en la primera sala tienen orígenes varios, pero todos ellos provienen de la catedral, y en este sentido son propiedad del Estado. Las esculturas que pudieron estar colocadas en los altares, son testigo de antiguas disposiciones de la catedral que actualmente no se conservan. Otros objetos, por ejemplo los fabricados en orfebrería, se han ido sustituyendo al compás de los siglos y, actualmente, solo se utilizan ocasionalmente o ya no se utilizan para el culto. La mayoría de los cuadros fueron donados a la catedral. Finalmente, las piezas que se descubrieron durante antiguas excavaciones fueron colocadas en este lugar.

Una presentación cronológica

La catedral posee pocos objetos medievales, que quedaron destruidos en gran parte durante la Revolución. La reliquia insigne de la verdadera cruz, de la que se tiene constancia desde el siglo XII, se conservaba en un relicario formado por una cruz de plata dorada decorada con cristal y piedras preciosas, engalanado con dijes. Solo se conservan sus descripciones y representaciones (en capilla de la Sainte Croix de la catedral).

Relicario, placas de guantes: encontrados en una sepultura episcopal debajo del enlosado del coro en 1893. La orfebrería expuesta da constancia de la importancia de la fabricación medieval de Limoux. Báculo y relicario (siglo XIII): esmaltes tallados en hueco sobre cobre dorado. Placas de guantes (siglo XIV): plata y traza de esmalte que representa la Anunciación.



Virgen con el niño (siglo XII): de madera policromada, la estatua más antigua que se conserva en la catedral. Dicha Virgen negra, tiene restos de fuego, que sería lo que habría provocado que se fundieran las placas metálicas con las que habría estado recubierta.



Relicario de Santa Úrsula (siglo XIV): de madera policromada, adopta la forma habitual de un edículo y presenta a la joven princesa mártir que se negó a renunciar a su fe cristiana al casarse con un príncipe pagano, protegiendo, al igual que una Virgen de la misericordia, con su larga capa, cuatro de las once mil vírgenes mártires de su séquito.



Políptico de la Virgen (siglo XIV): a diferencia del resto de obras medievales expuestas, estos grandes paneles de madera policromada y dorada fueron donados a finales del siglo XIX a la catedral por la familia de un coleccionista de Albi y, seguidamente, se completaron mediante la compra del Estado en el año 2000. Esta obra de estilo sienés, cuya inscripción la data de 1345, y que fue conservada antaño en una iglesia ligura (Lavagnola), representa escenas de la vida de la Virgen y de la Pasión de Cristo, que resaltan sobre un fondo dorado que les confiere un carácter inmaterial.

La edad moderna. El concilio de Trento, que terminó en 1563, reforzó el culto a las reliquias. La visita episcopal de 1698 de monseñor Le Goux de la Berchère es testigo de las órdenes del obispo para disponerlas en relicarios individuales. La fundición de la orfebrería durante la Revolución fue seguida en el siglo XIX por importantes pedidos, de los que son testigo el gran número de jarrones sagrados que se conservan de aquella época.



Busto relicario de santa, brazo relicario de santa Marciana (finales del siglo XVII): estos relicarios seriales de madera policromada, dorada o plateada, se exponían antiguamente para su culto en la catedral. Santa Marciana es una santa de Albi cuya representación puede verse en el coro de la catedral.



Ángel adorador (siglo XVII): estas estatuillas expresivas de madera dorada y pintada estaban situadas en aquella época a ambos lados del altar.



Entrega de las llaves a San Pedro (1628): este óleo sobre lienzo firmado por Jacques Blanchard, pintor del rey, apodado «el Tiziano francés», representa a modo de escena íntima el poder conferido al primer vicario de Cristo.



Báculo episcopal (1868): de bronce dorado esmaltado, diseñado por el arquitecto Viollet-le-Duc, y fabricado por el orfebre parisino Poussiègue-Rusand. El báculo de monseñor Lyonnet se fabricó inicialmente para Nuestra Señora de París.



Relicario de Santa Cecilia (1887): de bronce esmaltado, realizado por el orfebre de los papas Poussiègue-Rusand. Los preladados que contribuían al culto de la santa llevaban la reliquia, entre los cuales se encontraba el cardinal Jouffroy que, en 1468, trajo de Roma un radio. La obra, que se sigue utilizando, se saca a pasear a menudo, en particular durante la fiesta de la santa.

Sala moderna | Un tesoro de agrupación

Las catedrales pueden acoger, de manera temporal o permanente, objetos cuyas condiciones de conservación o de seguridad no estarían garantizadas en los edificios de los que proceden. Otras incluso se benefician de una revalorización. Los objetos presentados en esta segunda sala proceden de diferentes iglesias de la diócesis, principalmente de la iglesia Saint-Salvy de Albi.



Ornamentos litúrgicos: para preservar estos tejidos frágiles, la vitrina grande expone, mediante un sistema rotativo, los ornamentos litúrgicos de la cómoda de la catedral que ya no sirven para las necesidades del culto.



Retrato de Gregorio XV: forma parte de una serie de ocho óleos sobre madera (siglo XVII) que representan a papas y a monseñor de Elbène, obispo de Albi de 1588 a 1608. Antiguamente, se conservaba en la sacristía de la iglesia de Saint-Salvy.



Tabernáculo (siglo XVII): de madera policromada y dorada, fabricado en 1612 por Georges Hugonnet, maestro carpintero de la ciudad de Albi, y por Jean Hourde, pintor de Albi de origen belga. Fue creado para la capilla de Sainte-Marie de Castelnaud-de-Lévis. Entrega en depósito del museo Toulouse-Lautrec.



Virgen con el niño (siglo XIV): esta estatua de piedra policromada, con la característica postura del siglo XIV, fue entregada en depósito por el museo Toulouse-Lautrec al que fue donada. Se trata de una obra de gran belleza cuya procedencia inicial sigue siendo desconocida.



Cruz Labessière-Candeil Cruz Cadalen

Cruz de procesión de cristal de roca y plata (siglo XVI): con el relicario (siglo XIII) de esmalte tallado en hueco de tipo lemosín,

esta cruz es una muestra de la riqueza de la abadía cisterciense de Labessière-Candeil, una de las primeras abadías del albigense, fundada hacia mediados del siglo XII y destruida durante la Revolución Francesa. La cruz de Cadalen es contemporánea a la de Labessière-Candeil.



Incensario (siglo XVIII): los incensarios del siglo XVI, de bronce plateado, presentan una decoración de ventanaje gótico, que a veces está rematado con una flor de lis (al igual que el de Castelnaud-de-Montmiral). La forma alargada del incensario de Cahuzac-sur-Vère, fabricado en cobre dorado, indica que se trata de una obra de mediados del siglo XVIII y de inspiración italiana. El conjunto expuesto muestra las evoluciones estilísticas de los siglos XVI al XVIII.



Busto de mujer: de piedra blanca policromada, los tres bustos se conservaban en la sacristía de la iglesia Saint-Salvy. Una de ellas lleva un griñón y un velo de capas a la moda de la segunda mitad del siglo XV.



Virgen de la piedad: de piedra calcárea policromada, procede de la iglesia Saint-Salvy y es un magnífico testimonio de los conjuntos esculpidos inspirados en la piedad dolorista de los siglos XV y XVI, que la escultura tolosana ilustró de manera cuantiosa.



Santa coronada (finales del siglo XV): de piedra policromada y estilo borgoñón, podría proceder del coro alto de la catedral. Entrega en depósito del museo Toulouse-Lautrec.



Pintado por el pintor flamenco Van Limbos, el cuadro que representa a la **Sagrada Familia con Santa Ana y el pequeño San Juan** fue adquirido por el Estado en 2012. Este tablero pintado sobre madera fue encargado por Anne Regin, sobrino del cardenal Antoine Duprat. Fue nombrado obispo en 1528, pero Duprat nunca vivió en Albi. Anne Regin ejerció localmente las funciones encomendadas a su tío. De excelente ejecución, esta obra se asemeja al arte de Raphaël.